

SIGÜENZA SUPERIOR EN ÉPOCA MEDIEVAL Y MODERNA. RESULTADOS DE LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS REALIZADAS EN EL INMUEBLE DE LA CALLE JESÚS N° 1 Y 3

Ricardo L. Barbas Nieto
ricardo_barbas@yahoo.es

Resumen: Análisis de datos llevados a cabo tras la intervención arqueológica en el solar de la calle Jesús, nº 1 y 3. Estos nos indican la evolución histórica del inmueble dentro de su contexto cercano, en la zona alta de la ciudad dentro del triángulo formado por el castillo, iglesia de San Vicente y ermita de San Juan de la ciudad de Sigüenza.

Palabras clave: Sigüenza, medieval, moderna, excavación arqueológica, estratigrafía, análisis temporal seguntino.

Abstract: Analysis of data carried out after the archaeological intervention in the lot of Jesus Street, No. 1 and 3. These indicate the historical evolution of the property within its close context, in the upper area of the city within the triangle formed by the castle, church of San Vicente and hermitage of San Juan of the city of Sigüenza.

Key words: Sigüenza, medieval, modern, archaeological excavation, stratigraphy, temporal analysis.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación se redacta como consecuencia de los trabajos arqueológicos llevados a cabo en los terrenos afectados por el proyecto «rehabilitación y reforma de edificio para casa rural situado en la calle Jesús nº 1 y 3, situado en el casco urbano medieval de la ciudad Sigüenza, en la provincia de Guadalajara», con núme-

ro de expediente administrativo de la Dirección General de Patrimonio y Museos de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha: 16.0237.

El inmueble está incluido dentro del ámbito BIC (Bien de Interés Cultural), según decreto 1504/1965 de 20 de mayo, y en carta arqueológica realizada en 2011 posee la sigla y denominación de:

07/19/257/0381

Casa Calle Jesús Nº 3

1. DESCRIPCIÓN DEL LUGAR

Nos encontramos a escasos 300 metros al norte del castillo de Sigüenza. Es una de las calles que nace de la parte más alta de la ciudad, y desemboca en la iglesia de San Vicente Mártir, llamada calle Jesús. En la mitad de la misma se abre pequeña plaza (hoy plazuela de San Juan), antigua plaza del Mercado o del Mercadillo. Junto a este pequeño espacio abierto se encuentra el inmueble sujeto de estudio. Estamos por lo tanto dentro del área nuclear de la Sigüenza de Arriba, tal como se nombra ya en los primeros documentos del siglo XII d.C.

Sabemos que esta zona en el siglo XIII d.C., se encontraba dentro de las primeras murallas medievales, cuyos restos más evidentes se hacen palpables en la cercana puerta del Hierro. En esta se cobraba el impuesto de entrada de las mercancías dentro del recinto amurallado, para la venta de productos en el mercado semanal. La Plaza del Hierro donde se ubica la puerta del mismo nombre era conocida antiguamente como Plaza del Trigo.

En la cercanía inmediata al lugar tenemos la iglesia de San Vicente Mártir al norte, y la sinagoga antigua hoy ermita de San Juan al este.

Iglesia de San Vicente

Su advocación proviene de la tradición seguntina por la que el 22 de enero de 1124, festividad de San Vicente Mártir, la ciudad fue conquistada a los musulmanes, restituyéndose definitivamente el antiguo obispado que habría existido en la ciudad. La actual iglesia fue construida en tiempos del obispo Cerebruno (obispo desde 1156 a 1166). En dicha época, existían en Sigüenza con seguridad tres iglesias: Santiago, San Vicente y Santa María (actualmente Nuestra Señora de los Huertos) y una cuarta iglesia cuyo nombre conocemos (Santa Cruz) pero cuya localización es dudosa. Los clérigos de la vieja iglesia de Santa Cruz son trasladados a San Vicente por Cerebruno, quién los hace «*bajan*» desde su antigua iglesia.

La antigua sinagoga-ermita de San Juan Bautista

Tras la conquista cristiana de la ciudad por los obispos aquitanos, judíos, cristianos y musulmanes debieron de vivir sin una separación estricta entre comunidades. Esto se infiere por dos hechos significativos, primero por la pequeñez del espacio habitacional inicial, y segundo por la cercanía entre iglesia y sinagoga. Aún así cada grupo religioso sería lo suficientemente significativo como para tener sus propios espacios, como los judíos con su alhama en cuyo centro se situaría la sinagoga.

La presencia judía en la ciudad está documentada desde 1124 hasta 1492 fecha de la expulsión. Durante los primeros siglos se concentraba su actividad en la zona de estudio alrededor de la sinagoga vieja, lugar donde se encuentra en la actualidad las ruinas de la ermita de San Juan. En 1412 la población judía fue desplazada a extramuros en dirección oeste, y en 1415 se creó la sinagoga nueva y el barrio de la judería actual, entre las murallas del XII y del XV. En un momento indeterminado de este siglo pasó a manos de la cofradía de San Juan Bautista.

2. DATOS PREVIOS

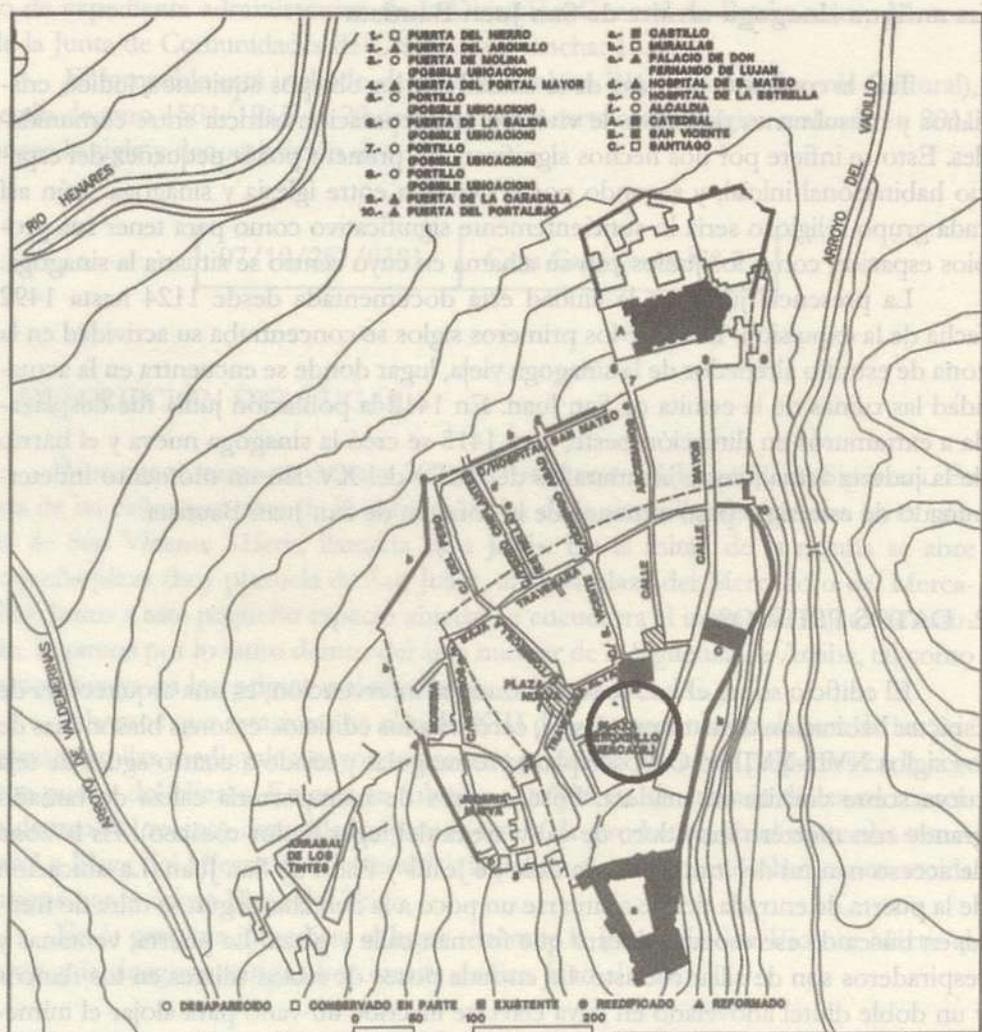
El edificio sobre el que se ha realizado al intervención, es una arquitectura de carácter habitacional castellana clásica, cercana a los edificios-casonas blasonadas de los siglos XVII-XVIII d.C. Posee planta rectangular y tejado a cuatro aguas de teja curva sobre cornisa de madera. Posee muros de mampostería caliza de tamaño grande con mortero muy duro de cal y arena del lugar (color rosáceo). Es la zona de acceso natural del inmueble a la calle de Jesús y Plaza de San Juan. La ubicación de la puerta de entrada tiende a situarse un poco a la derecha, según se mira de frente, en busca de ese espacio abierto que forman calle y plaza. La puerta, ventanas y respiraderos son de sillar robusto. La entrada posee de recios sillares en los flancos y un doble dintel adovelado en cuya clave se inscribe un vano para alojar el número domiciliario, y abertura de respiradero y recalibrado de pesos.

En los dinteles laterales de entrada se localizan pequeños grabados, a la izquierda al menos una cruz y a la derecha representación o caricatura de un personaje con sotana.

En los sillares del resto de los vanos, resaltar la fecha de construcción sobre una de las pequeñas ventanas del piso más alto. AÑO D 1745.

En los respiraderos de la planta sótano, se remarca un fuerte biselado, que nos recuerda formas de ventanas saeteras (máxima luz y aire, y protección contra intrusos).





Sigüenza, siglo XIV.

Figura 1. Círculo que señala la ubicación de la zona de estudio.

Presenta excelente balcón con puerta de sillar en el piso intermedio. Este se sitúa hacia la derecha también en este caso en busca de luz. La barandilla de hierro es de hermosa factura. Las sujeciones de la misma pueden ser originales pero la celosía superior, es de la segunda mitad del siglo XIX d.C., primera década del XX d. C.

El inmueble se menciona en las relaciones de eclesiásticos llevadas a cabo en el denominado Catastro de Ensenada en 1752. Aparece en dos referencias:

– Dentro de las propiedades de D. Juan de Ulloa, se cita:

Bienes rayces.

Primeramente tengo una casa mia propia y en que vivo en la calle mayor a (...) y da vista al convento de las monjas de Santiago el Zebedeo de esta ciudad, que no confina con otra casa alguna, y por la parte del mediodía da vista a las torres de la fortaleza, o palacio episcopal, y por la parte del poniente confina con la plazuela de San Juan, y que parte del norte con un callejón, que cruza desde la dicha Plazuela a San Juan a la calle mayor a la cual casas tiene parte arrendada a Don Pedro Lozano, Racionero medio de dicha Santa Iglesia, cual dicha casa he fabricado a mi costa y (...) y no tiene gravamen alguno. (pg. 227, AHGu, Catastro de Ensenada, Bienes de Eclesiásticos, Sigüenza.)

– Y en las declaraciones del rentero se cita a esta casa en particular:

Declaración que hago yo D. Pedro Lozano de edad de cincuenta y tres años.

Vivo en una casa nueva en la Plazuela de San Juan propia de D. Juan de Ulloa, Arce-diano de Molina, canónigo y (dignidad) de la Santa Iglesia Católica de esta Ciudad. La dicha casa tiene la puerta principal a la dicha plazuela de San Juan verso el poniente, al oriente esta unida con otra casa nueva del mismo D. Juan de Ulloa, al mediodía tiene un corral contiguo a un huerto o jardinillo de dicho D. Juan, al septentrion la divide un callejón, que pasa de la plazuela de San Juan a la calle Mayor. Pago de alquiler todos los años veinticuatro ducados.

Familia.

Tengo en mi compañía a quien mantengo a Dña. María Lozano tía mia carnal, de edad de noventa años, tullida y ciega, tengo una sola criada llamada Theresa Checa, de edad de veinticuatro años, y le doi de soldada todos los años diez ducados.

Renta

Poseo una media ración en la Santa Iglesia Católica de esta ciudad, que fruta doscientos (...) (p. 251, AHGu, Catastro de Ensenada, Bienes de Eclesiásticos, Sigüenza.))

(Dar aquí las gracias a Diego Moreno Róquez de Sigüenza, por aportarme esta información tan valiosa)

3. RESULTADOS ARQUEOLÓGICOS

Las unidades estratigráficas documentadas son 15:

U.E.	Definición	Cronología
UE 01a	Baldosas de arcilla cocida o empedrado sencillo.	Siglo XIX-XX d. C. Época Contemporánea
Se trata de un acondicionamiento interior posterior a la obra general de 1746. Es una obra menor para usos específicos del interior del inmueble. Asociados en todo caso a actividades ganaderas y almacén para el alimento de los mismos.		
UE 01b	Relleno de arena gris	Siglo XIX-XX d. C. Época Contemporánea.
Es la superficie de acondicionamiento para la instalación sobre la misma de la Unidad anterior.		
UE 02a	Suelo de cal y mortero.	1746. Época Moderna.
Superficie de habitabilidad contemporánea a los primeros usos de la vivienda del siglo XVIII. Sobre ella de desarrollo toda clase de actividades, como las de cocina,		
UE 02b	Empedrado suelo.	1746. Época Moderna.
En algunas estancias interiores se ha constatado un nivel de empedrado que se encuadra dentro de la obra general del siglo XVIII, como en la parte de la entrada y distribución central.		
UE 02c	Relleno de arena rosa.	1746. Época Moderna.
Es la superficie de acondicionamiento para la instalación sobre las Unidades anteriores. El color nos indica que utilizaron el mismo material que se utilizó en el mortero de la cimentación de la UE 02f.		
UE 02d	Relleno amarillo base	1746. Época Moderna.
Superficie de acondicionamiento más gruesa que la anterior, y que sirvió de base a la misma. Es un relleno de material lítico del lugar.		
UE 02e	Tierra de relleno	1746. Época Moderna.
Es una capa con materiales orgánicos del entorno y que sirvieron para igualar el terreno. Tiene una cronología del siglo XVIII, pero podemos ver cerámicas anteriores, de época moderna.		
UE 02f	Muro cimiento siglo XVIII	1746. Época Moderna.
Se trata de un muro de 0,9 m. de ancho, sobre el que descansaba toda la estructura interior del inmueble del siglo XVIII. Es un muro de mampostería caliza, con mortero muy duro y resistente compuesto de caliza y arena rosa. Se hunde hasta el encuentro con la lastra en todo el sector, formando cuarterones para mayor fortaleza de la estructura interna.		
UE 02g	Echadizo inerte amarillo.	1746. Época Moderna.
Como la UE 02d, pero con material de mayor grosor de los elementos. Piedra lastra amarilla, de un posible rebaje durante el proceso de la obra de 1746. Se diferencia del citado por el espesor principalmente y porque está separado del mismo. Se localiza en zonas que posiblemente en origen estuvieran más profundas y hubiese que rellenar con más material, por ello no es continuo en todo el solar.		
UE 03a	Sedimentos s. XV-XVI	Siglos XV-XVI d.C. Época Moderna.
Se trata de un nivel de sedimentación orgánico que se diferencia de las unidades más bajas, por ofrecer unos perfiles más pobres. Se trata de un cambio de usos, posiblemente asociados a elementos agrícolas ganaderos, con cerámicas muy pobres.		

UE 03b	Muro y empedrado	Siglos XV-XVI d.C. Época Moderna.
<p>Se trata de pared trabada en seco, con relleno de piedra y tejas, de muy mala factura, y posiblemente asociado a usos no habitacionales. Aparece adosado a la pared preexistente, a modo de refuerzo, o simplemente para ampliar espacio de uso en una zona de desnivel, rompiéndolo incluso en algún punto, lo que sugiere también procesos de reparación.</p> <p>En el sector C04, aparece un empedrado de esta época, con piedra guijarro de pequeñas dimensiones. Por su carácter (ligeramente cóncavo), y recortado en los bordes en una etapa posterior para igualar el terreno, parece asociado a funciones de acondicionamiento exteriores (acera tradicional, junto al muro exterior en zona de vierte aguas de los tejados).</p>		
UE 04a	Sedimentos s. XIII-XIV d.C.	Siglos XIII-XIV d.C. Época Medieval cristiana.
<p>Es el nivel de deposición de los usos que se desarrollan desde los primeros tiempos de la ciudad. Es posible que su origen se remonte al siglo XII, pero tiene un desarrollo claro y continuo durante los siglos XIII y XIV d. C. A este mismo nivel están asociadas las estructuras arquitectónicas de la UE 04b y la de los usos específicos de la UE 04c.</p>		
UE 04b	Pared s. XIII-XIV d.C.	Siglos XIII-XIV d.C. Época Medieval cristiana.
<p>Posiblemente, se trata de una pared de mampostería caliza, trabada con un mortero de cal y arena rojiza, bastante deleznable, pero que con la humedad y agua endurece y es bastante impermeable. Tienen unas características muy concretas y descansa en este caso sobre la lastra. Es cortado por las estructuras que se instala en el siglo XVIII. Por ancho, en torno a los 0,6 m. y el mortero podemos suponer que nos encontramos frente a un espacio de uso habitacional, irregular, pues se adapta a la altimetría de la lastra, en forma de L. También es evidente la falta de linealidad del mismo en alguno de sus tramos, por lo que podemos hablar de una fábrica media-mala.</p>		
UE 04c		Siglos XIII-XIV d.C. Época Medieval cristiana.
<p>Se trata de un estrato orgánico de material asociado a la utilización del fuego para trabajos asociados al trabajo de la metalurgia. Se han recogido resto de escoria. Por el tamaño estaríamos hablando de un lugar de pequeñas dimensiones, posiblemente asociado a talleres familiares artesanales. Nos indica que existía en aquella época compartimentación de espacios para diversos usos, en este caso fragua, posiblemente de carácter familiar de subsistencia. La falta de paredes-muros perpendiculares, a las paredes de la unidad anterior nos podría indicar que para esta decisión de los espacios interiores predominarían los materiales blandos. Usos diferenciados adaptados a la pendiente.</p>		
UE 05	Lastra	Roca madre
<p>Se trata del litosuelo natural del lugar. Es una roca dura que se caracteriza por su dureza e impermeabilidad, así como por su característica forma de fractura muy regular, que ha facilitado que se haya utilizado tradicionalmente en la construcción dentro de la propia ciudad desde tiempo inmemorial.</p>		

4. MATERIALES ARQUEOLÓGICOS DOCUMENTADOS y CARTOGRAFÍA

Los materiales cerámicos más importantes son los relacionados con las unidades siguientes:

UE 04a 2. Se refiere a la tipología cerámica que se ha definido en anteriores trabajos (BARBAS NIETO, R. 2016) como Decoración con engobe color negro, de adscripción cultural cristiana con influencias andaluzas. Siglo XII d.C.

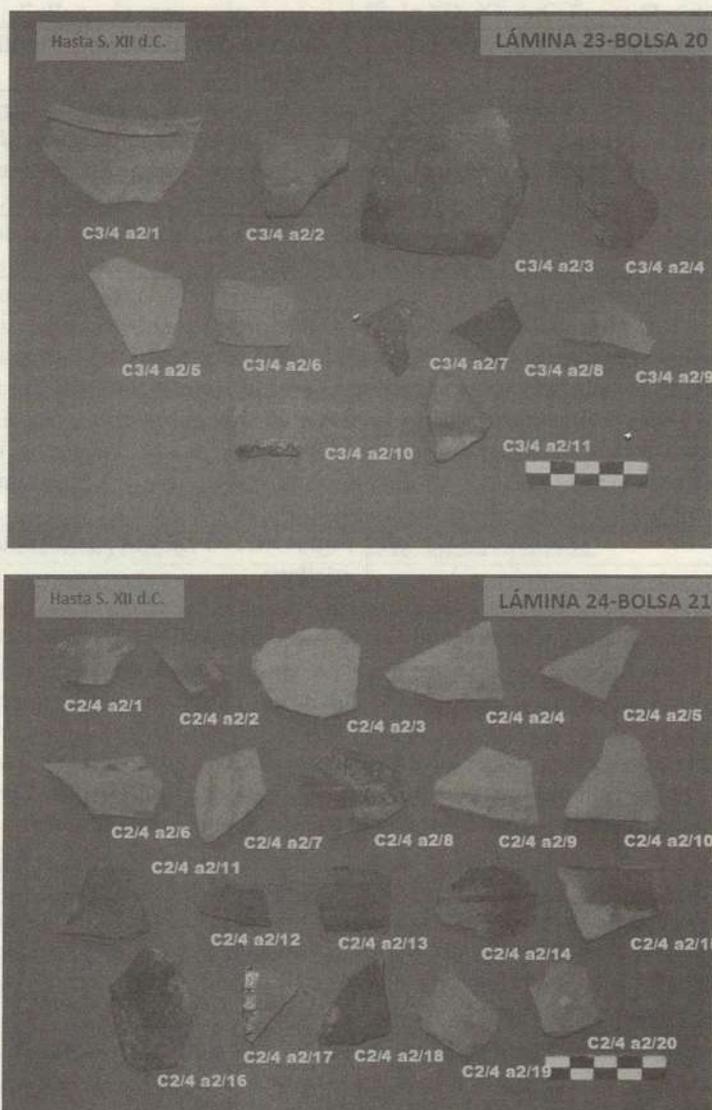


Figura 2. Muestra representativa de los materiales más antiguos documentados en UE 04a 2.

UE 04a 1. Se refiere a la cerámica bajo medieval típica de la zona, en la que podemos ver tipos Teruel como fósil indicador. Siglo XIII-XIV d.C.

En ambos casos son elementos de hogar

Con ambas tenemos una cronología que arranca claramente en el siglo XII, con pervivencias muy claras en el siglo XIII d.C. de los tipos 2. El tipo 1 vemos como se introduce durante la segunda mitad del siglo XIII d.C. para desarrollarse durante el XIV d.C., periodo en el cual se sufren cambios significativos y pasamos a la UE 03a.

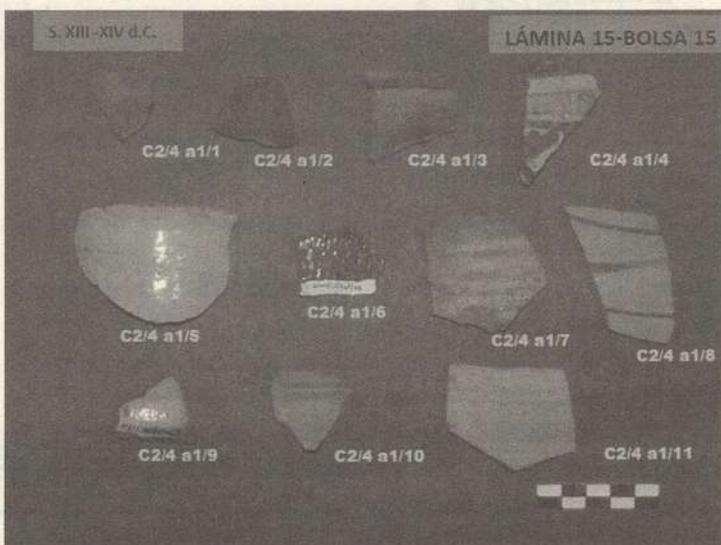
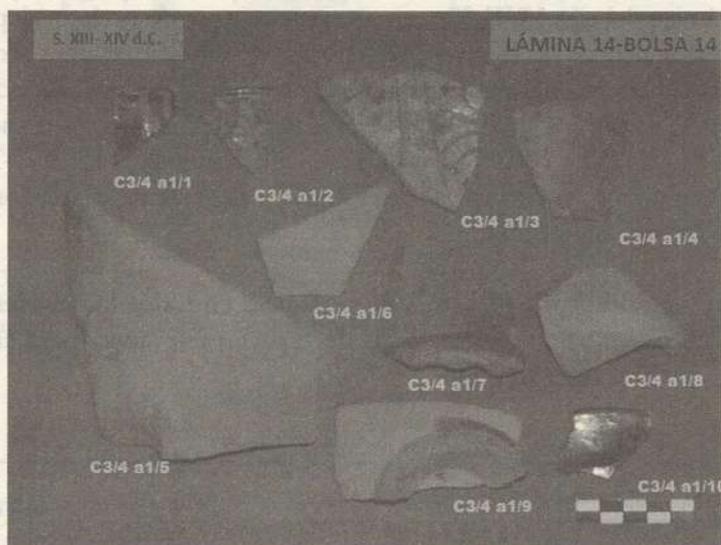


Figura 3. Muestra representativa de los materiales cerámicos asociados al nivel UE 04a 1.

Dentro del nivel UE existe el **subnivel UE 04c**, con la misma cronología que UE 04 a1, cuya diferencia se debe a la funcionalidad del espacio, relacionado con la actividad industrial de la forja y metalurgia en cobre y hierro.

La cerámica **UE 03 a**, se refiere a la introducción de nuevos tipos cerámicos que sustituyen a los anteriores. Hablamos de tipos cerámico con elementos de decoración en azul sobre blanco.

Posee un cronología claramente asociada a los siglos XV-XVI d.C. El hallazgo de una moneda (vellón de bronce) de la época confirma la datación. Los tipos son Manises/Paterna.

La cerámica del **nivel UE 02e**, no es estrictamente de carácter deposicional, si no que se encuentra en un estrato de derrumbe de estructuras para acondicionamiento del solar para la obra realizada a mediados del XVIII d.C. Es por ello que en este contexto tengamos una serie de elementos por los general revueltos, asociados a una estratigrafía del XVIII d.C., pero con materiales del XVI-XVII d.C. Como tal se han documentado en esa cronología, y es evidente la relaciona con loa materiales de los siglos precedentes.

Es muy significativa la presencia de cerámicas en todos los niveles que evolucionan de los modelos anteriores. Algo de especial relevancia para entender al menos el origen en el siglo XII d.C.

Cartografía de los diferentes elementos arqueológicos:

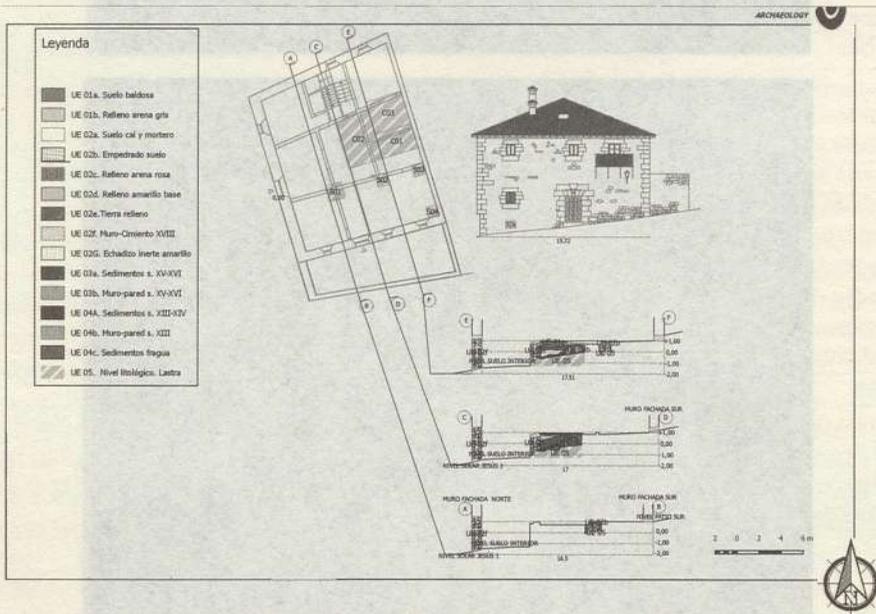


Figura 4. Corte transversal de la vivienda y resultados arqueológicos.

5. INTERPRETACIÓN HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICA

Los elementos sedimentarios de origen antrópico no los podemos situar con anterioridad a los siglos XII-XIII d. C, fecha que supone una verdadera inflexión en el desarrollo de la ciudad, al ser convertida está en la sede episcopal de primer orden, dentro de la nueva estructura territorial cristiana. Si bien es cierto que existen fragmentos cerámicos de difícil adscripción histórico-temporal, y que por sus características nos remiten a tiempos anteriores, estos se encuentran como aporte exógeno, revueltos entre depósitos más modernos, y sin secuencia deposicional estratigráfica propia.

Hay que destacar la impronta del acondicionamiento y ejecución de la obra de 1745 (UE 02) que provoca una remoción general del sector y la rotura o eliminación de las fases anteriores.

Al encontrarnos en zona alta tenemos pendientes bastante acusadas. En este caso la dirección buzamiento es noroeste, de forma que la calle Jesús representa el nivel más bajo o de caída.

La lastra aparece en toda el área de estudio. En el solar nº 1 aflora bajo una capa de restos orgánicos de origen vegetal principalmente, que no supera los 0,10 metros de profundidad, muy poco compactados y de fácil arrastre.

En el solar nº 3, la situación es distinta dependiendo de la zona. En la parte norte la lastra ha servido de suelo para la zona de sótano, y en la parte sur tiene unas profundidades que apenas llegan a los 0,3-0.4 metros, siendo evidente su afloramiento en la parte más suroriental en S04. En la zona intermedia, se encuentra a profundidades relativas en torno a -0,80/ -1,20 metros de máximo, que ha permitido tener lecturas arqueológicas interpretativas.

También se ha detectado en la zona central que el nivel de lastra posee un escalón altimétrico, con un eje norte-sur y un desnivel entre 0,3 a 0,5 metros. Este hecho singular es importante, pues es causa directa del trazado irregular y no lineal de UE 04b, que veremos más tarde.

La ausencia de légamo (tierra natural de procesos de descomposición de la lastra y sedimentación), elemento constatado en otras intervenciones arqueológicas de la ciudad, nos permite inferir que durante el proceso de instalación de los habitantes de los siglos XII-XIII d.C. se realizó un acondicionamiento general «*limpiando hasta la roca natural*», que utilizaron como asiento de cimentación y de suelo habitacional. Este proceso borró los elementos que pudieran existir anteriormente tanto naturales como artificiales, y por lo tanto definen el punto de partida de la lectura arqueológica.

A partir de la lastra –roca natural, se desarrollan las diferentes Unidades Estratigráficas documentadas. La lectura más completa se sitúa en la zona central del solar nº 3. Poseen carácter antrópico en su desarrollo y por las piezas cerámicas y restos arqueológicos recogidos, podemos discernir hasta cuatro etapas históricas diferenciadas:

PRIMERA ETAPA.— Tenemos un primer momento histórico representado por UE 04. Se trata de un periodo indeterminado bajo medieval, que asignamos en torno al siglo XIII-XIV d.C. No podemos descartar su origen durante el siglo XII d. C., cuando se está estableciendo población constantemente en la ciudad, en uno de los procesos de repoblación más importantes del territorio en esta época. La cerámica típica para este periodo, se caracteriza por variabilidad de formas, acabados y decoración, en el cual se mezclan elementos de tradición anterior con nuevas incorporaciones.

Asignamos a esta unidad la estructura muraria UE 04b, que corresponde a un muro de mampostería caliza y arenisca, de tamaño medio y formas irregulares por lo general. Posee mortero de tonos rojizos de arena y corpúsculos de cal y es bastante deleznable en condiciones de sequedad. En condiciones de humedad, por el contrario, es bastante duro, impermeable y sólido, de lo que se infiere que la mezcla posee elementos arcillosos.

Son muros anchos, de los cuales no tenemos indicios de su desarrollo en altura al ser desmontados en las fases posteriores. La anchura y mortero interior, parecen indicar que se buscaba un aislamiento efectivo, por lo que posiblemente está delimitando zonas exteriores e interiores de habitabilidad.

La zona sur serían las zonas de interior, con suelo que descansa sobre la propia lastra.

Por el contrario en la zona norte vemos que sirvió como zona de vertidos y rellenos, además de la instalación de elementos para actividades externas como las relacionadas con la metalurgia. Existe un pequeño escorial, muy significativo (UE 04c), situado en esa zona externa, junto al quiebro del muro, y que por lo tanto guarda relación con la diferencia altimétrica de la lastra que le sirve de base. No existen elementos constructivos asociados, por lo que esta «*fragua*» se desarrollaría al aire libre o mediante sencilla tinada.

Los demás restos observados, son restos óseos de animales domésticos, que servirían de con predominio de ovicápridos, restos orgánicos asociados a vertidos carbonatados (restos de fuego de hogar), y restos cerámicos que ya hemos visto de heterogénea factura y realización.

En general lo que tenemos delante nos muestra el típico sistema económico familiar de dentro de las ciudades medievales. Donde conviven animales y personas, y donde las actividades económicas todavía se desarrollan en un entorno próximo a las viviendas familiares. Economía diversificada (agricultura, ganadería, metalurgia, etc...), de ámbito familiar (restos poco abundantes), y de carácter autárquico autosuficiente.

SEGUNDA ETAPA.— En el periodo de los siglos XV d.C. al XVII a.C. se corresponde con la UE 03. La localización dentro de este de una moneda de época moderna en C05 ha sido muy importante para la clasificación del mismo.

Se puede apreciar que existe una continuidad de poblamiento, en el cual se incorporan o modifican las estructuras anteriores. Los elementos arquitectónicos en

este caso no tratan de cimentar sobre la lastra, lo que indica la pobreza de la construcción en este periodo. A continuación los detallamos:

Pared en el sector este. En un determinado momento se precisa ampliar la zona de vivienda hacia el norte, para ello se realiza un muro muy cercano al anterior, para igual y hacer desaparecer el quiebro del muro antiguo buscando la linealidad. Al tiempo sujetan al anterior que debido a la pendiente y al tiempo, debían de encontrarse en malas condiciones.

Este nuevo muro es de mampostería caliza irregular, trabada en seco o con tierra del lugar, de peor calidad que el primitivo. Cuando se realiza este ensanche el muro anterior fue arrasado hasta el nuevo nivel del suelo (+ 0,50 m.). No hay indicios de la nueva superficie del suelo por lo cual debía de ser de tierra normal. Es posible que fuese una zona de cuadras o almacenaje, por su carácter pobre y de mala factura.

Muro sector central. Se localiza en la zona central, junto a la zona del quiebro del muro del siglo XIII-XIV d.C. Se trata como en el caso anterior de buscar la linealidad, y vemos que sustituye todo un tramo del muro antiguo. En este caso el mampuesto es calizo y más regular, con piezas de mediano tamaño y de formas más planas, en busca de mayor solidez. Como en el caso anterior el muro se traba en seco o con aportes de tierra. No es un sencillo muro si no que sirve de plataforma para consolidar el nivel superior de habitabilidad. Sobre él aparecen restos de hogar, por lo que pudo ser cocina.

La sustitución integral del muro anterior, se pudo deber a debilidad estructural en este punto, con fuerte pendiente por la existencia del brusco cambio de nivel de la roca (escalón en lastra) que dejaría en la parte más baja, problemas de humedades y constantes derrumbes. Está claro que con el paso del tiempo, se niveló el terreno mediante procesos de colmatación y se elevó todo el nivel de habitabilidad para la nueva fase de ocupación. El escalón norte-sur de la lastra en ese momento dejó de ser visible y por lo tanto no quedó reflejado en el nuevo planeamiento de obra, que buscó claramente la linealidad.

Empedrado oeste. Su realización parece asociarse a un periodo indeterminado a caballo entre los siglos XIV al XV d.C. y que tuvo continuidad en el tiempo, como elemento exterior, hasta su incorporación como lugar de habitación interior en torno al XVII-XVIII d.C.

Se trata de una superficie de guijarros de pequeño tamaño muy tradicionales dentro de la arquitectura urbana viaria de la zona. Forman una superficie impermeable ligeramente cóncava y con pendiente suave hacia el viario urbano actual. Parece asociado a funciones de acondicionamiento exteriores (acera tradicional), junto al muro exterior en zona de vierte aguas de los tejados.

Se encuentra recortado por todas los bordes más elevados, lo que nos indica que el terreno fue igualado para ser incorporado a espacio habitacionales interiores.

TERCERA ETAPA.— Así llegamos al siglo XVIII d.C. En la década de los años 40 se acomete la reforma integral del inmueble. Todo los elementos anterior-

res se echan abajo y se realiza un primer allanamiento del lugar, formando la unidad estratigráfica UE 02e. Es ahora cuando aparece relleno externo, estéril arqueológicamente, en las partes donde existen huecos (UE 02g).

Los elementos de la UE 02e pertenecen a la etapa anterior, y es importante señalar que no poseen elementos de mampostería o de solado, lo que vuelve a confirmar la pobreza habitacional del momento. Suponemos que la división de interiores se realizaría a base de adobe y/o barro, y que el edificio no tendría más de una altura, puesto que no se indica la existencia de fortaleza estructural para acometer dicha obra. Los fragmentos de teja de este relleno poseen tonos claros amarillentos, y se hacen muy abundantes sustituyendo al echadizo de tierra, sobre todo en la zona de la entrada.

Tras el proceso de allanamiento general del solar que hemos citado, se lleva a cabo la cimentación general de la obra. Se documenta con las siglas UE 02f.

Se trata en comparación con todo lo anterior de una obra completamente cubicada, en la que se utilizan materiales de primera calidad, como las piezas calizas y el mortero (de extremada dureza). Es evidente que la obra sigue una planimetría muy estricta, planificada con anterioridad.

La cimentación se realiza excavando zanjas en los terrenos previamente allanados, buscan sistemáticamente la lastra. Incluso en algún punto vemos como para mejorar del asentamiento del cemento se realiza el picado de la propia roca.

Los cimientos al igual que las paredes externas, son de mampostería caliza con piezas en este caso de mediano y gran tamaño. El mortero de tonos rosáceos, sirve de conglomerado de las piezas calizas formando una estructura de gran dureza. Posee una anchura que, como poco iguala la estructura superficial superior, con medidas de anchura que van de los 0,85 a 1,00 metros, lo que ya de por sí, nos da una idea de la naturaleza de la obra.

Se distribuyen la cimentación en cuadrados, y crean una malla perfecta sobre la que asienta toda la estructuras muraría interior de la vivienda. El fin de tan gruesa cimentación no es otra que la robustez frente a la pendiente natural del terreno, la humedad y el desarrollo en altura, en tres pisos.

El conjunto es un edificio muy compacto y firmemente asentado, que a la vez posee una distribución en cuarterones, que hacen fácil la resistencia y acometer cualquier tipo de arreglo sin perjudicar al resto de la estructura general.

Tras la ejecución de cimientos, paredes y cubierta superior, vendría la implementación de los espacios interiores.

El solado consta de un relleno base amarillo (UE 02d), posiblemente de la parte de la obra realizada sobre la roca madre por el color. Sobre este encontramos un relleno arenoso de tonos rosas (UE 02c), posiblemente de la misma naturaleza que el mortero del cemento sin aglomerar y sobre el cual ya se dispone la superficie del suelo.

En la obra de 1745 el solado se realizó de tres tipos:

- Suelo de cal y mortero (UE 02a) a forma de lechada o fina capa que no supera en ningún caso los 0,05 metros de espesor. Se aprecia como base

en la zona C01 Y C03, lo que indica que sería un único espacio, posiblemente asociado a usos de cocina pues se ha localizado restos de hoguera con elementos contemporáneos del XIX d.C.

- Empedrado (UE 02b). Compuesto de piezas calizas de tamaño pequeños mediano, que tienden a la regularidad. Se caracterizan por encontrarse en la entrada y distribuidor central (C04), y paso y espacios para las bestias (caballos, cerdos y gallinas), situados en la zona sur.
- Losas de arcilla cocida, para el resto de la vivienda, y en todos los solados bajo los que encontramos algún tipo de estancia. Por lo tanto en la zona norte sobre el sótano, y en los pisos superiores.

CUARTA ETAPA.– El edificio tras su finalización permanece prácticamente inalterado. Al menos sabemos que durante el resto del siglo XVIII d.C. sirvió de vivienda a personajes importantes vinculados con el obispado seguntino.

El edificio vacío, es ocupado en el periodo de la invasión francesa de comienzos del siglo XIX d.C., para realizar las funciones de hospital de campaña, como confirman las fuentes orales, y una pintura sobre pared en la que de forma apresurada, se pinta una cruz sobre calvario en rojo.

Posteriormente pasa a manos particulares, no sabemos si por compra-venta, desamortización u otro medio, y frecuentemente es alquilado para estancias en Sigüenza.

La ubicación del edificio a medio camino entre los lugares de ferias y mercado tradicionales de Sigüenza, como son la Plaza Mayor y el Castillo, son claves para el desarrollo de la actividad comercial de compra-venta. Esta actividad queda manifiesta en las grafitados de las paredes interiores, donde se ha podido identificar, la procedencias de algún de estos tratantes, como del pueblo guadalajareño de Canredondo, y la sumas y cantidades de los productos en venta.

Debido a la necesidad de más espacio de almacenamiento, se lleva a cabo la última modificación del edificio. Se cierra el espacio de la cocina de C01 Y C03, y se compartimenta en dos, uno relacionado con el almacenamiento de productos de venta al norte, y el otro para almacenar paja para alimento de la cuadra aneja al sur.

En el espacio primero al norte es donde encontramos las dos últimas unidades estratigráficas documentadas, que son la UE 01a (baldosas de arcilla cocida) y la UE 01b (relleno de arena). Ambas sobre elevan el suelo de esta nueva habitación, posiblemente buscando aislamiento frente a la humedad del sector. Esta reforma es completamente contemporánea, realizada durante el siglo XIX o principios del XX d.C.

Las paredes interiores son de yeso grueso con elementos tobáceos en los encofrados y madera. En las diferentes capas de yeso fino y cal se ha recogido la información relacionada en estos últimos párrafos desde la Guerra de la Independencia.

6. CONCLUSIONES

Tenemos una lectura de las diferentes estructuras físicas lollizadas que nos dan una lectura de los diferentes momentos históricos por los que ha pasado la ciudad de Sigüenza desde el siglo XII-XIII d.C.

Si bien no poseen un carácter monumental ni alto valor histórico arqueológico, la puesta en conocimiento de la misma, va dando lecturas complementarias a los procesos de la zona alta de esta ciudad, que son de vital importancia para entender contextos más amplios.

Las diferentes Unidades Estratigráficas que se han descrito, y que están asociadas al uso tradicional habitacional del sector, nos dan información detallada de la evolución de los tipos cerámicos y que en un futuro servirán para tener una secuencia tipológica completa de la comarca seguntina, en la actualidad inexistente.

La reincorporación de este inmueble tras años de abandono al uso habitacional, está abriendo una nueva etapa histórica de lecturas y comprensión de la zona alta de la ciudad, resaltando la importancia que tienen estas intervenciones en los cascos urbanos históricos tradicionales para entender nuestro pasado.

BIBLIOGRAFÍA

ARENAS ESTEBAN, J.A. y MARTINEZ NARANJO, J.P.; 2004. El Prao de los Judíos. En: Investigaciones arqueológicas en Castilla La Mancha: 1996-2002, 2004, ISBN 84-7788-332-7, pags. 437-448

BARBAS NIETO, R. L. (2016). Sigüenza y el alto Henares-Tajuña antes de la Reconquista. En actas del XV Encuentro de Historiadores del valle del Henares, Guadalajara: 31 y ss.

ID. (2014). Eremitismo altomedieval en el Henares medio: Nuestra Señora de Zayas (Jadraque). En Boletín de la Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara. Nº 5 – 2014. Pp.27-41.

ID. (2005): «La Torre Saviñán de atalaya árabe a castillo cristiano. La Torresaviñán, Guadalajara» en RUIBAL RODRIGUEZ, A. (ed), Actas del III Congreso de Castellología Ibérica, págs. 421-446.

CABALLERO ZOREDA, L. y ESCRIBANO, C. (Eds.) (1996): Arqueología de la Arquitectura. El método arqueológico aplicado al proceso de estudio y de intervención en edificios históricos. Junta de Castilla y León. Burgos.

CASTAÑO GONZÁLEZ, J., Las comunidades judías en el obispado de Sigüenza en la Baja Edad Media: transformación y disgregación del judaísmo en Castilla a fines del Medievo. Tesis Doctoral. UCM 1994. Páginas 283-285

GALLEGO GREDILLA, José Antonio. EL Monasterio de Santiago el Zebedeo. Intramuros de la ciudad de Sigüenza.» 2013. F.S. Toquero del Vado, 2013 (383 páginas).

GARCÍA-SOTO MATEOS, E. Y FERRERO ROS, S. (2002): «Excavaciones en el despoblado musulmán de Los Casares (Riba de Saelices, Guadalajara): Campañas de 1998, 1999 y 2000». Actas del primer Simposio de Arqueología de Guadalajara: Sigüenza, 4-7 octubre de 2000, Vol. 2, 2002, ISBN 84-88223-27-7, págs. 513-529

GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, G., (2009). «Territorio y explotación de la sal en el valle del Salado (Guadalajara) en época andalusí. @rqueología y territorio nº 6 2009. pp. 211-224. Í

GÓNZALEZ, Julio., Repoblación de Castilla La Nueva. Tomo I. Universidad Complutense. Facultad de Filosofía y Letras. Madrid, 1975.

LAFUENTE ALCÁNTARA, E., Crónica anónima del siglo XI. Abjar Machmua. Colección de crónicas arábigas. Tomo I. Imprenta Ribadeneyra. Madrid. 1867

MALPICA CUELLO y GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, G. (2009). «Asentamientos y explotación de la sal en el valle del Salado y la zona de Sigüenza en época altomedieval.» España medieval 2009, vol.32 295-324

MINGUELLA Y ARNEDO, T. (1910): Historia de la diócesis de Sigüenza y sus obispos, Madrid, 1910, tomo I.

MORÉRE, N. (1983): Carta Arqueológica de la Región Seguntina. Guadalajara: Diputación de Guadalajara.

OLMO ENCISO, L. (2002): Arqueología medieval en Guadalajara. Un estado de la cuestión, en García-Soto Mateos, Ernesto y García Valero, Miguel Ángel (eds.), Actas del primer Simposio de Arqueología de Guadalajara. Homenaje a Encarnación Cabré Herreros. Madrid, 2002, t. 2, pp. 467-499.

PAVÓN Y MALDONADO, B. (1984): Guadalajara medieval. Arte y arqueología, CSIC: Madrid.

RETUERCE VELASCO, M. La cerámica andalusí de la meseta. Madrid : CRAN, 1998. ISBN 84-89145-05-9

ID. «Arqueología y poblamiento en la Meseta Andalusí: El referente cerámico.» V Semana de estudios medievales: Nájera, 1 al 15 de agosto de 1994 / coord. por José Ignacio de la Iglesia Duarte, 1995, ISBN 84-87252-45.